



Título: La Representación Social de la Figura del Tutor Académico en el Nivel Medio Superior Antes y Durante la Contingencia por el COVID-19

Autores:

M. en C. de la E. Alejandra Pérez Sacristán

alejandraperezsacristan@gmail.com

M. en C. de la E. Ricardo Altamirano Zaldívar

ricardo.altamirano@hotmail.com

M. en E. María Elena Medrano Contreras

mece_tol@yahoo.com.mx

M. en A. en G. de O. Jazmín Elizabeth Ramírez Mendoza

je7277617@gmail.com

Universidad Autónoma del Estado de México

Recepción: 11 de octubre de 2022

Aceptación: 21 de noviembre de 2022

Publicación: 15 de enero de 2023

Resumen

El objetivo del presente artículo es analizar las representaciones sociales que tienen alumnos sobre la figura del tutor académico antes y durante la pandemia por COVID-19 en el Nivel Medio Superior de la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM). El enfoque de la investigación fue cualitativo, mediante el método de estudio de caso y la aplicación de un cuestionario abierto a doce estudiantes del Plantel Adolfo López Mateos de la Escuela Preparatoria.

Los resultados ponen de manifiesto que las representaciones sociales sobre la figura del tutor académico sufrieron un proceso de reorganización e integración. Como experiencia ante una nueva situación, esta reorganización también permitió a los estudiantes la adquisición de nuevos conocimientos que les hizo obtener un mejor manejo de las plataformas educativas. En la búsqueda del seguimiento académico, los tutores realizaron un cambio en la forma de comunicación generando nuevas estrategias educativas valiéndose de plataformas digitales.



El compromiso y la responsabilidad de los tutores posibilitó dar una respuesta rápida ante el aprendizaje autónomo.

Palabras clave: Representaciones sociales, tutor académico, pandemia, nivel medio superior.

Title: The Social Representation of the academic tutor at the Higher Secondary Level before and during the contingency by COVID-19.

Abstract

The purpose of this article is to analyze the students' social representations on the image of the academic tutor before and after the COVID-19 pandemic at the upper secondary level, medium superior or high school level of the Autonomous University of the State of Mexico (UAEM). The research approach was qualitative, using the case study method and the application of an open questionnaire to twelve students from the Adolfo López Mateos Campus of the High School.

The results show that the social representations on the image of the academic tutor underwent a process of reorganization and integration. As an experience in a new situation, this reorganization also allowed students the acquisition of new knowledge that made them get a better manage of educational platforms. In the search for academic follow-up or monitoring, the tutors made a change in the form of communication, generating new educational strategies by using digital platforms.

The commitment and responsibility of the tutors made it possible to give a quick response to autonomous learning.



KEY WORDS: Social representations, academic tutor, pandemic, upper secondary level, medium superior or high school level.

Introducción

En tiempos de contingencia en un momento de pandemia, ante una nueva realidad educativa, los maestros y alumnos del nivel medio superior han sido testigos de una serie de cambios en la manera en que se imparte la educación, haciendo una revaloración profunda tanto de la educación presencial como de la educación no presencial.

Uno de los motivos que impulsó la realización de este artículo, fue el desafío que implicó para los docentes y los alumnos pasar por el cambio que implica tanto la transición de impartir clases como también la forma de dar seguimiento por parte de los tutores académicos, cambiando las formas y reconsiderando las rutas de la acción tutorial, así como el abatimiento de las problemáticas escolares que padecen los alumnos, en donde el área de tutoría académica no fue la excepción. En ese tenor, el presente artículo aborda y plantea el análisis de los conceptos, ideas e imágenes que los educandos tienen y han creado sobre la figura del tutor académico antes y después de la contingencia; para ello es de gran relevancia investigar sobre las experiencias vividas por los colegiales o escolares en este nuevo contexto.

Esta aportación efectúa un acercamiento a las ideas y conceptos que los discentes han formado tanto acerca de la tutoría convencional, la figura del tutor académico y el cambio que se generó por el aislamiento obligado de todos los sectores de la



sociedad y de la educación; así también se abordan las vivencias del semestre 2020-A, encontrando apoyo y fundamento en la Teoría de las Representaciones Sociales de Serge Moscovici para explicar cómo los alumnos o estudiantes frente a esta nueva realidad académica, reconstruyen o reedifican los citados conceptos, las mencionadas ideas que tienen acerca de la figura del tutor académico.

Así el objetivo del presente artículo fue: Analizar las representaciones sociales de los alumnos sobre la figura del tutor académico antes y durante la pandemia por COVID-19 en el Nivel Medio Superior de la UAEM.}

La UAEM interrumpió clases desde el 19 de marzo de 2020, con motivo de la aparición del padecimiento; no obstante, invitó a los maestros y alumnos que así lo desearan a proseguir con sus cursos en línea con la tecnología que la Dirección de Educación Continua y a Distancia puso a su disposición. El Programa Nacional de Educación 2001-2006, a su vez, incluye como indispensables los programas de tutelaje tanto individual como grupal, y de apoyo al desempeño escolar de los estudiantes, que tomarían en cuenta sus distintos requerimientos, a fin de optimizar los índices de permanencia.

El Programa Institucional de Tutoría Académica se creó de manera formal en la UAEM desde el Plan Rector de Desarrollo Institucional 2001-2005, en el cual se señala la necesidad de influir de modo definitivo en “(...) el desarrollo integral del estudiante, ya que además del apoyo académico disciplinar tiene una función formativa. Por tal motivo, la figura del tutor requiere de una preparación especial, es decir, que los alumnos cuenten con el apoyo de un profesor que guíe sus esfuerzos y habilidades individuales y grupales de autoaprendizaje, personas que los induzcan a la investigación y a la práctica profesional y que sean ejemplos de compromiso con los valores académicos, humanísticos y sociales que la UAEM promueve, así como



de una decidida identificación institucional” (UAEM, 2001, p.82). Sujeto a esa visión, el programa se encargó inicialmente de fortificar académicamente al alumno del Nivel Superior, y en 2005 se amplió la asistencia hacia los estudiantes del Nivel Medio Superior.

La tutoría académica aparece en el contexto de la educación media superior de la UAEM, en respuesta a los requerimientos tutoriales de los bachilleres de la multicitada universidad. El Programa Institucional de Tutoría Académica del Nivel Medio Superior (ProInsTA NMS) se instituye como un servicio universitario que forma parte del modelo educativo de la UAEM. Funge como una estrategia pedagógica que brindan todos los Planteles de la Escuela Preparatoria de la UAEM a su alumnado o estudiantado, con el propósito de fortificar o robustecer su educación o formación, ofreciéndoles apoyo durante de su trayecto o recorrido escolar, con el fin de concederles más oportunidades de éxito o triunfo académico y profesional (UAEM, 2016).

Para los docentes, la figura del tutor académico es la de un apoyo, guía u orientador en la esfera o espacio académico, que se configura a partir de representaciones y teorías implícitas, propias del nivel de la experiencia personal, y no de los saberes profesionales.

Es derivado de todas estas definiciones o imágenes que se han construido alrededor de la figura del tutor académico, que existe la necesidad de ahondar en el tema a fin de profundizar en el análisis de las diversas concepciones que de tan importante actor del proceso educativo se han edificado.

Partiendo de lo anterior, se hace necesario indagar acerca de la imagen que los alumnos del nivel medio superior han creado del tutor académico durante el confinamiento obligado por el COVID-19, la cual en diversas ocasiones está

Íntimamente vinculada con el nivel de satisfacción que ellos obtienen, de acuerdo con su experiencia acerca del trabajo realizado por el tutor. La pregunta del presente artículo se planteó en los siguientes términos: ¿Qué representación social de la figura del tutor académico antes y durante el confinamiento por COVID-19 tienen los alumnos de bachillerato en preparatorias de la UAEM?

El presente artículo pretende contribuir a la generación del nuevo conocimiento, susceptible de llevarse a la práctica en los procesos de formación inicial de los tutores ante la nueva realidad, pues su consecución hará factible descubrir o develar las creencias, esquemas, supuestos y valores sobre la naturaleza de la tutoría académica y de la figura de los tutores académicos en tiempos de contingencia, lo que podría traer implicaciones positivas al quehacer docente que se ha construido en esta materia, lo que además reviste singular importancia tanto para la vida escolar como para la práctica docente, por ser los educadores quienes fungen a la par como tutores académicos.

En igual tenor, la importancia e intervención que el presente artículo tendrá en las instituciones del nivel medio superior de la UAEM será de utilidad debido a que permitirá analizar y conocer la percepción que el alumno de bachillerato de la UAEM ha edificado con respecto a la figura del tutor académico antes y durante la contingencia por COVID-19 en el nivel medio superior.

Además deberían tomarse en cuenta características o rasgos en los tutores académicos, tales como la capacidad empática del tutor hacia los tutorados, el que sea sensitivo ante los conflictos que ellos enfrentan durante el confinamiento, el que posea una apropiada habilidad para la comunicación y para relacionarse con sus tutorados de una forma no presencial, que conozca los procesos propios de la etapa de la adolescencia que le hagan posible confeccionar estrategias y técnicas de orientación, ser un ejemplo valioso para los educandos, con dotes de liderazgo, un individuo que transfiera valores y suscite modificaciones, con la cualidad de

escuchar, respetar al otro, y conciencia de los fines de su encargo, etcétera.

Desarrollo

Breve marco con conceptual

Conceptualización de la tutoría

La tutoría es una interacción personalizada entre el profesorado y el alumno con el objetivo de guiar el aprendizaje de dicho alumnado, adaptándolo a sus condiciones individuales y a su estilo de aprender, de modo que cada estudiante alcance el mayor nivel de dominio posible (Fernández-Saliner Miguel, 2014, citado en Ruiz, 2018). Por su parte, el tutor es un profesional del área docente que tutela la formación humana y científica de un estudiante y le acompaña en su proceso de aprendizaje; debe poseer actitudes que le posibiliten la relación profunda, rica y eficaz con los otros, tales como: (a) la empatía, (b) la autenticidad, (c) la madurez, (d) la responsabilidad y (e) la sociabilidad.

El tutor es un profesional que posee un conjunto de destrezas y técnicas que se adquieren por medio de la formación continua (formal, no formal o informal), aunque en cierta medida dependen de las cualidades humanas. Entre las cualidades científico-técnicas se destacan cinco: (a) la planificación de proceso, que supone tener una visión clara y precisa de las metas y objetivos, (b) la organización y coordinación, (c) la motivación y evaluación, (d) el dominio de técnicas de diagnóstico e intervención psicopedagógica y (e) la aplicación de técnicas de motivación, técnicas grupales, entrevistas y reducción de tensiones (Fernández-Saliner, 2014, citado en Ruiz, 2018).

Hoy en día, ha emergido un hondo cimiento teórico acerca de la Tutoría Académica y con respecto a la figura del tutor; su rol se ha identificado como aquel individuo que asiste con su experiencia al tutorado con la finalidad de que obtenga las competencias que el Sistema Nacional de Bachillerato (SNB) establece como perfil

de egreso, aunque del mismo modo se ha definido como el docente que guía, orienta y posee un alto grado de confiabilidad.

Los desafíos más apremiantes en el ámbito docente son ir de la teoría a la práctica; o sea, trabajar bajo un enfoque de competencias que le hagan posible al discente conocer, hacer, saber y ser; en este sentido la tutoría debe suscitar el aprendizaje autónomo, el que constriñe al alumno a ser menos dependiente, pero más independiente y comprometido en la edificación de sus conocimientos. (Moncada y Gómez, 2012, citado en Ricardo C. Anayansi T. y Lucero Aguirre, 2017).

Con base en lo descrito con antelación, el fondo teórico del presente artículo es el Constructivismo, que se fundamenta en la concepción de que lo principal en la enseñanza es la intervención activa del colegial en el proceso del aprendizaje. En el Enfoque Constructivista, el docente más que ser el “trasmisor” de la información, se transforma en un promotor de las capacidades del alumno para aprender por sí mismo (García, 2010, p. 7).

García, 2010 citado en Ricardo C., Anayansi T. y Lucero Aguirre, 2017. Menciona que las principales aportaciones a esta corriente son entre otras, las de Ausubel, Piaget y Vigotsky, que permiten basar o fundar el proceso de enseñanza aprendizaje, reemplazando el Enfoque Tradicional para dar lugar a una faena en la que el educando no únicamente asista a sus clases presenciales, sino que despliegue una reflexión individual de sus circunstancias, examine información, realice ejercicios o prácticas, solucione dificultades o conflictos, trabaje con las nuevas tecnologías, y tome la orientación tutorial.

Por otro lado, Vigotsky esgrime que el aprendizaje brota, nace o surge cuando el individuo interacciona socialmente. Una de las más relevantes aportaciones de Vigotsky al Constructivismo es el planteamiento de la Zona de Desarrollo Próximo, en la cual existe un contexto en el que tanto el educando como el educador operan

de modo vinculado para cumplir algunos objetivos; el docente apoya al discente para que se encuentre en posibilidad de arribar más allá de lo que él podría hacerlo por sí solo (García, 2010 citado en Ricardo C. Anayansi T. y Lucero Aguirre, 2017).

En tal sentido, en cuanto a que la tutoría es un proceso de acompañamiento a lo largo de la formación escolar del alumnado o estudiantado, que se lleva a cabo en la atención personalizada a un tutorado exclusivamente o a un pequeño grupo de tutorados. Moncada y Gómez (2012) señalan que, en su rol de orientador, el tutor debe encontrarse en proximidad al tutorado, ser flexible y cortés en personalidad hacia los pupilos, lo que beneficia la interacción docente-discente. Para estos autores, el acompañamiento tutorial debe hacer factible que el discente se consolide en sus pretensiones de forjar en sí mismo el poder y la autoconfianza de avanzar hacia una proyección de vida que impactará en su bienestar propio y en el de su medio ambiente. En el Enfoque Constructivista, la tarea del docente tutor consiste en incentivar eficaz y conscientemente el aprendizaje, para producir en los tutorados el aprendizaje crítico y permanente (Moncada y Gómez, 2012, citado en Ricardo C. Anayansi T. y Lucero Aguirre, 2017).

Ausubel, por su lado, cimentó la expresión del aprendizaje significativo, que hace referencia a la capacidad del alumno para ordenar su conocimiento del mundo y trasladar o transportar el mismo a nuevos ambientes o escenarios, gracias a la ocupación o cargo intermediario del docente (Alonso, 2012, citado en Valdés, Trujillo y Montes, 2015). Cuando el tutor planifica los procesos de enseñanza y de aprendizaje, los sitúa en entornos curriculares, disciplinares y sociales extensos, e identifica los conocimientos preliminares y los requerimientos de formación de los estudiantes, para desarrollar estrategias y progresar partiendo de ellas, estará cumpliendo con lo instituido por la RIEMS (Reforma Integral del Nivel Medio Superior), pero al mismo tiempo con lo diseñado o trazado por Ausubel.

Por otra parte, el tutorado es el estudiante. El alumno es el verdadero protagonista

del proceso de orientación, ya sea como objetivo directo de intervención, por el asesoramiento del docente universitario y del profesional del entorno de las prácticas, así como por el apoyo de los compañeros de cursos superiores, o como objetivo indirecto, derivado de los aprendizajes que un docente novel adquiere gracias al apoyo de otro docente experimentado. En cada caso, toda estrategia educativa se centra en mejorar la relación entre alumnos y su entorno (Fernández-Saliner Miguel, 2014, citado en Ruiz, 2018).

La literatura existente sobre la tutoría en México devela algunas polémicas. Por un lado, hay una propensión a concebir la tutoría como una actividad especializada en la orientación personal del alumno; por el otro, se ve una predisposición a tomar en cuenta a la tutoría como una condición que pudiera contener las actividades diarias y habituales del profesor. En este segundo caso, las tareas comprendidas dentro de esta actividad se resumen en actividades de asesoría académica y orientación también.

Los objetivos de la tutoría académica en la UAEM son:

- Detectar necesidades y problemáticas educativas de los alumnos, y contribuir a su solución.
- Ofrecer acciones preventivas y remediales que mejoren el aprendizaje y fortalezcan el potencial del alumno.
- Favorecer la eficiencia terminal y el rendimiento académico de los alumnos.
- Promover la participación activa del estudiante en su formación, mediante la determinación de sus propios ritmos y contenidos de aprendizaje que señale el plan de estudios respectivo.
- Explorar con el alumno los propósitos de formación y el perfil de egreso a fin de promover el compromiso con su propio proceso de aprendizaje.
- Conducir una correcta trayectoria académica, detectar las condiciones de riesgo académico a través del sistema de control escolar y del Sistema de Información de

Tutoría Académica y Asesoría (SITAA) y atender a indicadores institucionales de calidad y aprovechamiento académico.

- Contribuir al abatimiento de los índices de reprobación mediante la detección de problemáticas académicas, canalizaciones y seguimiento para favorecer la toma de decisiones del tutorado.
- Contribuir al abatimiento de los índices de reprobación mediante la detección de problemáticas académicas, canalizaciones y seguimiento para favorecer la toma de decisiones del tutorado (UAEM, 2016).

Entre los requisitos para ser tutor, la UAEM señala:

- Contar con título de licenciatura.
- Ser personal académico ordinario con adscripción al espacio académico.
- Tener experiencia mínima de un año en su área académica y profesional.
- Conocer el modelo educativo institucional.
- Tener conocimiento integral del proyecto curricular respectivo.
- Conocer la legislación universitaria
- Participar en las actividades de formación y actualización en tutoría académica, de manera periódica y permanente.
- Demostrar compromiso y responsabilidad ante la UAEM para desarrollar la función. (UAEM, 2016).

Las Representaciones Sociales

Una representación social se define como la elaboración de un objeto social por una comunidad. Esta simple definición implica tres nociones trascendentales que precisamos delimitar y que son: elaboración, objeto social y comunidad, y envuelve una relevante cuestión relacionada con ella, que es ¿por qué y cuándo se elabora una representación social? (Moscovici, 1963 citado en Cristian C. s.f.).

La Teoría de las Representaciones Sociales, cuyo principal autor y expositor define



el concepto de Representaciones Sociales a modo de sistemas cognitivos con una lógica y enunciados propios, en las que se encuentran afirmaciones, creencias, estereotipos o valores, que permiten a los individuos orientarse y dominar su medio social. (Serge Moscovici 1979, citado en Mora, 2002).

Las representaciones sociales aportan o proveen un código de comunicación usual con el que denominar o designar y clasificar de forma grupal los distintos aspectos del mundo en el que existimos. Del mismo modo, dichos sistemas de códigos, juicios clasificatorios y principios conforman y rigen la manera en la que los sujetos intervienen en la colectividad, ya que implantan o instauran las reglas, pautas y demarcaciones que se hallan dentro de la conciencia social.

Las representaciones sociales poseen un carácter pragmático, orientador de las prácticas y los intercambios cotidianos, lo que les confiere un gran dinamismo: “Estando sometidas al constante intercambio de información y a la diversidad de contenidos característicos del sentido común, las representaciones sociales son estructuras del pensamiento cotidiano cuyos contenidos se construyen y reconstruyen incesantemente” (Villarroel, 2007).

Metodología

Esta investigación sobre la que versó el presente artículo se construyó bajo el enfoque cualitativo y utiliza el diseño de Estudio de Casos y el Cuestionario abierto como técnica, lo que permite al investigador entender el objeto de estudio, favoreciendo la producción de conocimiento. Los estudios cualitativos utilizan a la entrevista semiestructurada y el cuestionario abierto, entre otros, como una técnica para la recopilación de la información.

“El cuestionario es un procedimiento considerado clásico en las ciencias sociales para la

obtención y registro de datos. Su versatilidad permite utilizarlo como instrumento de investigación y como instrumento de evaluación de personas, procesos y programas de formación. Es una técnica de evaluación que puede abarcar aspectos cuantitativos y cualitativos. Su característica singular radica en que, para registrar la información solicitada a los mismos sujetos, ésta tiene lugar de una forma menos profunda e impersonal, que el "cara a cara" de la entrevista. Al mismo tiempo, permite consultar a una población amplia de una manera rápida y económica" (Muñoz, 2003).

Según la realidad que intentan descubrir las preguntas pueden clasificarse en: preguntas sobre hechos y preguntas sobre opiniones; partiendo de estas ideas, se consideró formular preguntas de "hechos y opiniones" debido a que nos permiten la identificación "de acción, de información, de intención, de aspiraciones, de expectativas ante el futuro, y de motivaciones, creencias y actitudes" (Muñoz, 2003). El cuestionario es un instrumento de gran utilidad y muy utilizado en las ciencias sociales, por lo que para esta investigación se consideró muy conveniente ya que por el contexto social de la pandemia, el acercamiento cara-cara se tornó imposible, así que el cuestionario permitió la accesibilidad de los sujetos dispersos, anulando las dificultades de reunirlos, puesto que fue realizado utilizando herramientas virtuales que permitieron que la recopilación de la información fuera más eficaz y oportuna, a continuación se mostrarán los resultados obtenidos en la aplicación de dichos cuestionarios abiertos.

La realización de la investigación en la que encuentra fundamento el presente artículo, se llevó a cabo en dos grupos de segundo y cuarto semestre a finales del 2021, en el Plantel "Licenciado Adolfo López Mateos de la Escuela Preparatoria de la UAEM", que cuenta con una matrícula "De acuerdo a la información de la Agenda Estadística 2021 (AE 2021), en el periodo que se informa, conformada por 3584 alumnos, distribuidos por género y semestre de siguiente forma: 1,162 alumnos en primer año, de los cuales 473 son hombres y 689 mujeres, en segundo año un total

de 1,228 alumnos, de ellos 466 hombres y 762 mujeres, y finalmente en el tercer año 1,194 estudiantes, de ellos 461 hombres y 733 mujeres” (Cuarto Informe Anual de actividades, 2022).

El trabajo de forma presencial se había efectuado hasta el 13 de marzo del 2020 cuando se suspendieron las clases por la contingencia sanitaria; dicho cuestionario se compartió a los alumnos a través algunas plataformas educativas que se utilizaron para dar seguimiento a los tutorados y para la entrega de algunos otros trabajos. A partir de la fecha de la declaración de la contingencia, se comenzó el trabajo virtual al cien por ciento utilizando una gran cantidad de aplicaciones tecnológicas para apoyar a los estudiantes con presentaciones del material necesario, a fin de completar lo relativo a los módulos 3 y 4 de las asignaturas. Y al finalizar el curso, como se mencionó anteriormente, se aplicaron los cuestionarios a 12 estudiantes por medio de la plataforma educativa de Microsoft Teams. Las preguntas fueron las siguientes:

- ¿Consideras que tienes buenos métodos de estudio?
- ¿Conoces las áreas de apoyo académico que la institución te ofrece?
- ¿Cómo te han apoyado o ayudado los servicios de tutoría académica en la modalidad presencial o antes de la contingencia?
- ¿Qué opinión tienes del servicio de tutoría académica en la modalidad presencial?
- ¿Qué es para ti un tutor académico?
- ¿Qué percepción tienes de la actitud de los tutores académicos antes de la contingencia?
- ¿Qué imagen tienes del tutor académico antes de la contingencia?
- ¿Cómo conceptualizas o defines al tutor académico en esta modalidad?
- ¿Consideras que te ha servido la tutoría académica presencial o antes de la contingencia y por qué sí o por qué no?
- ¿Consideras que recibiste apoyo por parte de tu tutor académico durante el

- lapso de contingencia por COVID-19? Y de ser así... ¿Cómo fue?
- ¿Cómo fue la comunicación con tu tutor académico durante el lapso de contingencia por COVID-19?
- ¿Realizaron actividades de tutoría académica durante el lapso de contingencia por COVID-19? Y de ser así... ¿Cómo fueron?
- ¿Tu Tutor Académico realizó estrategias para evitar la reprobación durante el lapso de contingencia por COVID-19?
- ¿Qué opinión tienes de tu Tutor Académico durante el lapso de contingencia por COVID-19?

Análisis de los resultados

Construcción de núcleos

Partiendo del procesamiento de los resultados obtenidos en los cuestionarios realizados, y con base en las dimensiones de las representaciones sociales propuestas con antelación, se construyeron dos núcleos, que a nuestro parecer ordenan y muestran las imágenes, ideas y conceptos que tienen los jóvenes sobre la figura del tutor académico antes y durante la pandemia, en tiempos de contingencia. El primero es la “La figura del tutor académico en la modalidad presencial” con cuatro ejes que son: El servicio de la tutoría académica antes de la



pandemia, Opinión y conceptos del servicio de tutoría, Imagen del tutor y por último Actitud del tutor.

El segundo es la “La figura del tutor académico durante la pandemia”, también con cuatro ejes: Apoyo del tutor durante la pandemia, Comunicación con el tutor, Atención tutorial y actividades del tutor, Nuevas estrategias del tutor académico durante la pandemia.

Análisis con base en los núcleos

Primer Núcleo: La figura del tutor académico en la modalidad presencial

El servicio de la tutoría académica antes de la pandemia

Los estudiantes consideraron que el servicio fue muy bueno, el apoyo se centró en la parte académica, en la resolución de dudas y en el apoyo con el proyecto, desarrollando competencias para la vida; las actividades eran para el autoconocimiento, aunque se hace una diferenciación sobre el rol del tutor en cada semestre; por ejemplo mencionaron: el único semestre que realmente nos ha apoyado la tutora fue en el cuarto semestre, los demás semestres nos ha resuelto nuestras dudas y problemas nuestra orientadora o coordinadora.

Otros mencionan que en el servicio el tutor ha estado al pendiente de ellos, tanto de sus calificaciones como de sus profesores, ya que al pedir la solicitud sobre las asesorías la respuesta normalmente es positiva, el tutor estuvo al pendiente de lo que pasa con el grupo.

Opinión y conceptos del servicio de tutoría

La opinión sobre la tutoría no la considera como un servicio sistemático que dura todo el semestre; algunos estudiantes mencionaron que “la Semana de la tutoría es

una buena idea para descansar de clases normales y para conocernos más entre nosotros y aprender cosas nuevas”. El concepto sobre la tutoría se enfoca a las actividades programadas que forman parte del servicio; otros alumnos mencionan que el servicio es muy bueno y hacen notar que conocen la ubicación física del coordinador; no obstante, algunos entrevistados opinan que puede mejorar: “tal vez les falta un poco más de compromiso a los tutores”, mencionaron otros.

La opinión se generaliza al mencionar que el servicio es útil siempre y cuando las actividades sean del agrado del alumno, “los tutores que hemos tenido nos han ayudado bastante”, “cuando se suele hacer el día de la tutoría, es aquí en donde hacemos actividades con el grupo, esto nos ayuda a poder tener mayor interacción entre nuestros compañeros, al igual que con nuestro tutor”. “Creo que está bien, hay actividades y preguntan sobre nuestros avances o problemas en cierto tiempo”. “Me parece que son buenos y muy útiles, aunque a veces los horarios no me favorecen” comentaron otros.

Imagen del tutor

Sobre la imagen del tutor los alumnos opinaron lo siguiente: “es una persona en la que podrías confiar y pedirle ayuda”, “es una persona la cual está para escucharte, reflexionar la situación y ver las posibles soluciones para así poder representarte y apoyarte”, “es una persona totalmente calificada para poder orientar, ayudar, ofrecer posibles respuestas a los alumnos y asimismo ayudar en su desarrollo académico”, “es más que una docente o maestro, es como un amigo, con el cual siempre podemos acudir para resolver cualquier problema, además de recibirnos con respeto y afecto”.

“Alguien que te ayuda a orientarte”, “aquella persona que brinda apoyo académico a los alumnos, con la suficiente autoridad para confiarle tus problemas y que te ayude a encontrar una solución”, “que está disponible para ayudar a resolver un problema

con profesores” y “aquella que te asesora o te conduce para que no repruebes o busque asesores”, “es un docente que nos va a ayudar con dificultades que tengamos para brindarnos apoyo en situaciones que tengamos”.

Actitud del tutor

La actitud del tutor en la modalidad presencial según los estudiantes: “fue muy buena y sí ayudaba en todos los problemas”, “han sido muy amables y tolerantes”, “su forma de actuar es siguiendo valores, respetando a los alumnos”, “son educados, alegres y empáticos, tratando con respeto y amabilidad, siempre tratando de ser empático con el alumno y llegar a un acuerdo”, “están a tu servicio si lo necesitas”, “mi última tutora tuvo una actitud muy agradable, mostraba su interés por ser nuestra tutora”, “siempre nos preguntan el cómo nos ha ido con los docentes y que si no tenemos dificultades en algunos temas, para que nos sean proporcionadas algunas asesorías, con una actitud muy profesional, pues están al pendiente de nosotros y además nos brindan apoyo”, “me parece que son buenos maestros, pero en ocasiones están demasiado ocupados”, “fue una persona eficiente, puntual e inteligente”, “son personas que te saludan al verte, tienen facilidad de hablar y te demuestran interés de tal forma que te ponen atención”.

“Alguien que impone y merece respeto, por su labor que realiza y manera de entender a sus alumnos, buscando formas de ayudarlos y entenderlos”, “siempre con carisma y amabilidad hace apreciarlos”, “una persona dedicada a su trabajo, alguien con más responsabilidad que otros profesores”.

Segundo Núcleo: La figura del tutor académico durante la pandemia

Apoyo del tutor durante la pandemia

Con referencia a las ideas relacionadas con el apoyo por parte del tutor académico, los estudiantes comentaron lo siguiente: “Sí un poco, nos dio actividades para

sobrepasar esta situación y nos ayudó con nuestro desempeño, “En estos momentos casi no me acerqué al tutor ya que las dudas que tenía eran pocas y las veía con los profesores”, “Estuvo al pendiente de nuestras dudas tratando de resolverlas lo más rápido posible, nos apoyó y fue más empático”, “Más que un apoyo fue un seguimiento en nuestra trayectoria académica, siempre tratando de mantenernos bien informados y al tanto de la forma de laborar”; “Nuestra tutora estaba al pendiente de cómo iba cada uno en escalas, calificaciones y si había algún problema en equipo, nos mandaba actividades para realizar, o nos enviaba los recados, y siempre nos ofreció su ayuda para cualquier cosa, yo varias veces le pedí ayuda y siempre me contestó”.

“La verdad no tuve problema alguno como para tener que contactarlo, pero siempre estaba allí, se ponía en contacto por medio del zoom y nos preguntaba cómo íbamos y si teníamos problemas con asesoría, siempre estaba al pendiente de todo el grupo para podernos ayudar en cualquier situación que surgiera, casi al final, donde ya debíamos enviar el proyecto integrador, realizó una conferencia en zoom para aclarar dudas y todo, recibí el apoyo de mi tutora, me comentaba de herramientas fáciles de usar y algunas aplicaciones para favorecer nuestra educación en casa, con respecto a su materia siempre estuvo muy atenta y nos apoyaba mucho”.

Comunicación con el tutor

Con referencia a la importancia de la comunicación con el tutor los alumnos comentaron que: “Fue por email, solo hablábamos con ella por medio de un representante de equipo”, “Fue regular ya que en las actividades que se tenían que realizar de tutoría se efectuaron, y nos hizo saber que cualquier duda estaba para apoyarnos”; “Todo se llevó por medio de la tecnología”, “Nos brindó información hecha por sí mismo o investigó en el internet para al final darnos un resumen”, “Hicimos uso de videoconferencias para explicar de una mejor manera los temas”.



“Fue una comunicación totalmente digital, con buenos tópicos y puntos de abordar, tanto sociales como académicos, siempre resolviendo cualquier duda”; “Nos comunicamos en zoom y siempre preguntaba de las dudas o problemas que teníamos, fue una de las profesoras con las que más comunicación teníamos”.

“Fue buena, se mantuvo en contacto y siempre estaba disponible”; “Excelente, debido a que todo el grupo tenía su correo, en el cual se le podía hacer llegar alguna petición”; “No tuvimos ninguna actividad de tutoría, pero en este semestre nuestra tutora estuvo muy pendiente de nosotros”; “Fue complicado, porque al no vernos era difícil aclarar algunas cosas, pero siempre procuraba responder cualquier duda”.

Atención tutorial y actividades del tutor

Los alumnos refirieron lo siguiente:

- Sí, fueron actividades sencillas como hacer manualidades y a realizar un horario para organizarnos, algunas fueron muy entretenidas y otras no tanto, pero fue ameno hacer cosas un tanto diferentes;
- El tutor realizó su material, nos reunimos a aplicaciones donde se pueden hacer conferencias y explicó las actividades haciéndolas dinámicas;
- No, pero sí hubo un gran apoyo ante la contingencia, teniendo una comunicación educativa cordial y amable, y en métodos intergrupales;
- Existieron varios problemas técnicos y no fue posible entrar y dialogar en algunas conferencias;
- Sí, la profesora nos enviaba la actividad, nos daba instrucciones claras, nos mandaba ejemplos para hacerlo y nos daba fecha de entrega, fueron por así decirlo “Exactas”, ya que no eran exhaustivas ni poco laboriosas, fueron muy

divertidas y dinámicas, por medio de la plataforma de zoom

- Realizamos la lectura de un libro, papiroflexia, la administración de nuestro día, la importancia del escudo institucional, información acerca del COVID- 19 y las medidas de seguridad que hemos tomado, éstas fueron algunas de esas actividades de las que me acuerdo, fue una conferencia a través de la aplicación de zoom donde nos apoyaba en algunas materias, a través de reuniones virtuales, con videos, diapositivas y material para imprimir y contestar.

Nuevas estrategias del tutor académico durante la pandemia

Los alumnos respondieron lo siguiente: “bueno, sólo nos propuso organizarnos mejor, nos explicaba cómo se debían realizar los trabajos y nos mandaba un ejemplo por si no entendíamos, de esa manera nos facilitaba mucho el trabajo, claro, siempre nos apoyó por si teníamos un problema, nos daba tiempo para poder realizar las actividades”, “nos explicó desde un inicio cómo trabajaríamos y explicaba sus actividades para que las entregáramos en tiempo y forma, en mi caso y de manera intragrupal”, “no hubo ningún caso de reprobación, siempre el tutor nos tenía al tanto, y si no conseguía comunicación con un caso activo, buscaba la manera de afrontarlo y arreglarlo”, “sí, estar al pendiente de cada alumno y si tenía problemas se comunicaba directamente”, “no se me ocurre alguna estrategia que haya utilizado, comúnmente en los trabajos colaborativos pedía información acerca del desempeño del equipo, nos conseguía asesorías”, “sí, por medio del jefe de grupo y por correo electrónico, nos comentaba de soluciones para evitar la reprobación, siempre mandaba videos dándonos los temas y fue muy considerada con aquellos que no tenían posibilidad de mandar algún trabajo”.

“El tutor nos mantuvo ocupados y siempre estuvo ahí al pendiente de nosotros”, “es una excelente persona y docente, realmente cumple con su trabajo”, “tiene una buena forma de trabajar, y es un buen apoyo para nosotros los alumnos ya que sí

está para ayudarnos y resolver nuestras dudas”, “le agradezco mucho el esfuerzo que hizo, no solo nos dio la clase de su materia, incluso invirtió más tiempo de su parte para resolver dudas o ayudarnos”, “me agradó trabajar de esta manera, los profesores lograron hacerlo divertido y dinámico”, “tengo gran admiración y respeto, ya que en algunas ocasiones tenían dificultades en algunos programas, pero siempre conseguían entender, aprender y ayudarnos, para seguir con nuestra formación académica”.

“No tengo ninguna opinión, que fue una gran tutora, totalmente diferente a nuestras/os tutores anteriores, se mostraba interesada por saber que nos iba bien tanto académicamente como de salud, fue alguien que constantemente estuvo al pendiente del grupo”, “ninguna opinión, ninguna en especial, creo que estuvo bien, a pesar de los problemas y todo el trabajo, hizo un buen papel”, “pues que fue grato tener a alguien tan profesional como ella, me parece que es muy aplicada y dedicada a su trabajo a pesar de que la situación no sea favorable”.

Conclusiones

El presente artículo tuvo su origen en un momento atípico en la historia de la educación en México, la pandemia que ha afectado a toda la sociedad mexicana y el mundo. Dicho lapso estuvo caracterizado por el confinamiento obligatorio de las personas y de los estudiantes del nivel medio superior de la UAEM; ellos ante esta realidad se vieron obligados a cambiar y reorganizar la manera de estudiar y de aprender, bajo una modalidad que nunca imaginaron enfrentar y vivir. La Teoría de las Representaciones Sociales nos deja ver y analizar estos momentos donde los grupos sociales generan un nuevo catálogo de imágenes, ideas, y conceptos (categorías), que cumplen la función de guiar la vida en sociedad.

Para la presente indagatoria era esencial averiguar acerca de esos conceptos e ideas que los discentes tuvieron en primera instancia sobre uno de los servicios más

importantes en este ámbito, cómo el tutor académico brindaba un servicio que nunca imaginó cambiar y por otro lado la respuesta que se dio durante la pandemia por parte de los mismos; fue entonces interesante averiguar la respuesta que los estudiantes emitieron ante el cambio radical y cómo se reorganizó la información forjando una nueva representación social sobre la figura del tutor académico.

El análisis de los resultados muestra que las representaciones sociales que los estudiantes han construido o edificado con respecto al figura del tutor académico en la modalidad presencial lo consideran en general como un servicio con buena calidad, que les ayuda a desarrollar las competencias para la vida; el tutor es percibido como una persona que les ayuda, aunque también existe una clara percepción que va a depender del tutor que les asignen, ya que algunos casos no cumplen con su función y otros actores como los orientadores y coordinadores son los que resuelven la problemática que se presenta; en algunos semestres los orientadores y coordinadores son los que han resuelto las dudas y problemas.

Los alumnos conocen bien el rol del tutor en la modalidad presencial, lo identifican como aquel que programa actividades para su desarrollo académico, el tutor realiza actividades con el grupo que son favorecidas por la interacción social, cuya dinámica favorece la socialización y la integración; los alumnos lo consideran como actor necesario ya que es de gran ayuda en la resolución de problemas; conciben al tutor académico como una persona líder con buena actitud a la que se le debe guardar respeto; es inteligente, puntual y normalmente siempre muestra interés.

Con referencia a la construcción de la nueva representación social sobre la figura tutor académico los alumnos mencionaron que el tutor estuvo al pendiente de ellos, aunque el distanciamiento social no propició el seguimiento adecuado que hubieran querido; mencionaron que los mantuvo informados, las actividades a distancia fueron adecuadas, aunque ellos prefieren la interacción social en el salón de clases, el tutor utilizó plataformas digitales como zoom, en donde realizó reuniones periódicas para



resolver dudas. Existieron en algunos casos problemas con la comunicación ya que el tutor utilizó el correo electrónico como medio de comunicación, este tipo de acciones las consideran poco adecuadas, se utilizaron otros medios para realizar la actividades de tutoría como videos y conferencias grabadas, la comunicación fue totalmente digital y a distancia, las actividades fueron sencillas y entretenidas muy diferentes a la modalidad presencial, resaltaron los problemas técnicos a los que se enfrentaron en la comunicación en algunas conferencias algo que deja ver la complejidad de la educación no presencial.

Las representaciones sociales sufrieron un proceso de Reorganización e Integración. Reorganización, porque como experiencia nueva, el resultado fue la adquisición de nuevos conocimientos que les permitieron un mejor manejo de las plataformas educativas, reforzando la comunicación con el uso de Zoom, en la búsqueda del seguimiento académico

el tutor realizó un cambio en la forma de comunicación generando nuevas estrategias educativas valiéndose de plataformas digitales para lograrlo. El compromiso y la responsabilidad del tutor posibilitó dar una respuesta rápida ante el aprendizaje autónomo.

Integración, porque en la nueva apuesta educativa el tutor académico jugó un rol crucial para el grupo, forjó el gusto por esta modalidad, la que ahora conciben como parte de una nueva realidad; el avance generado en el semestre se considera como positivo. A esta nueva forma de educación que experimentaron la consideran como indispensable y óptima, ello debido a que les brindó la oportunidad de seguir adelante tanto con sus estudios como con su desarrollo académico.

Esta reacción favorable del grupo orientó y organizó a los involucrados generando nuevas categorías y conceptos sobre la figura del tutor académico, la rápida respuesta ante un momento crítico facilitó y guió al grupo a cumplir los objetivos planteados en un momento difícil. Para la Teoría de las Representaciones Sociales,



estas repuestas de los grupos facilitan la vida en sociedad, ya que orientan al individuo en el mundo material y social.

Referencias Bibliográficas

- ANUIES, (2001). "Programas Institucionales de Tutoría; Una propuesta de ANUIES para su organización y funcionamiento en las instituciones de educación superior", México, ANUIES.
<http://publicaciones.anuies.mx/cises-library/250/programas-institucionales-de-tutoria-una-propuesta-de-la-anuies-para>
- Cortés Pinto, C. E. (s.f.). Teorías de las Representaciones Sociales.
<http://www.intersindical.com/materias/page/contenido/04Apuntes/Sociedad/Representaciones%20Sociales.htm>



- García Muñoz, T. (2003). Etapas del Proceso Investigador instrumentación: el cuestionario como instrumento de investigación/evaluación, pp. 1-28. Recuperado de:
http://www.univsantana.com/sociologia/El_Cuestionario.pdf
- González Plate, L. (2014). *Representaciones sociales de los estudiantes de pedagogía sobre la educación física escolar en Chile*. Tesis Doctoral. Universidad de Granada, Facultad de Ciencias de la Educación.
<https://hera.ugr.es/tesisugr/24328509.pdf>
- González, A.M. (2015). Antecedentes y evolución histórica de la acción tutorial: Apuesta por una educación integral y de calidad. *Revista #CIMIE14 3er Congreso Internacional Multidisciplinar de Practica Educativa.*: Universidad Nacional de Educación a Distancia. Recuperado de:
http://amieedu.org/actascimie14/wp-content/uploads/2015/02/gonzalez_ana.pdf
- Juárez Toledo, C. (2022). Cuarto Informe Anual de Actividades. Plantel Lic. Adolfo López Mateos Administración 2018 - 2022, pág. 11.
<http://planeacion.uaemex.mx/InfBasCon/PlantelAdolfoLopezMateos/Informes/Periodo2018-2022/PEP-Adolfo-Lopez-Mateos-4o-informe.pdf>
- Mora, M. (2002). La Teoría de las Representaciones Sociales de Serge Moscovici. *Athenea Digital*, núm. 2, 1-25.
<https://atheneadigital.net/article/view/n2-mora/55-pdf-es>
- Ruiz, J.A. (2018). Percepción de estudiantes con respecto a la función que desempeña el docente como tutor. Repositorio Institucional, Universidad de Morelos. Recuperado de:



<https://dspace.um.edu.mx/handle/20.500.11972/35>

- UAEM (2016). Tutoría Académica: *Manual de Tutoría, versión 1.0*. Recuperado de: https://lia.com.mx/Lia/pdf/Manual_TutoresR04.pdf#:~:text=El%20Programa%20Institucional%20de%20Tutor%C3%ADa%20Acad%C3%A9mica%20se%20concibi%C3%B3,del%20apoyo%20acad%C3%A9mico%20disciplinar%20tiene%20una%20funci%C3%B3n%20formativa
- UAEM (2001). *Plan Rector de Desarrollo Institucional 2001-2005. Apertura Universitaria*. Recuperado de: <http://planeacion.uaemex.mx/InfBasCon/PlanRectordeDesarrolloInstitucional2001-2005.pdf>
- Valdés, R., Trujillo, A. & y Aguirre, L. (2017). Observación de los Tutores Académicos: Caso Prepa 1 de la UAEMéx. <https://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v14/doc/1984.pdf>
- Valdés, R., Trujillo, A. & Montes, T.I. (2015). Percepción de los tutores sobre la tutoría: Caso Plantel Lic. Adolfo López Mateos. XIII Congreso Nacional de Investigación Educativa, Chihuahua, México. Recuperado de: <https://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v13/doc/2591.pdf>
- Villarroel, G.E. Las representaciones sociales: una nueva relación entre el individuo y la sociedad. *Fermentum. Revista Venezolana de Sociología y Antropología* 17 (49), 434-454. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=70504911>